



DELES A LOS NIÑOS opciones de lectura

Por *Mary Seehafer Sears*

“**N**o hay lectores reacios —proclama Lisa Von Drasek, la bibliotecaria de la sección infantil de la universidad pedagógica Bank Street en Nueva York—, sino niños que no han encontrado aún lo que quieren leer”. Conéctese con esta manera de pensar y verá la relación de su niño con la lectura bajo una nueva luz. Ella sugiere estas estrategias para su lector aún-no-apasionado:

- **No lo presione a que lea algo determinado.** Déjelo que elija lo que va a leer. Algunos niños devorarán un libro sobre la Segunda Guerra Mundial. Otros quieren una revista sobre noticias deportivas o para adolescentes. “No es cuánto lee su niño. Lo importante es que haya un gran interés”, dice Von Drasek.
- **Averigüe qué es lo que a otros les gusta.** Lea reseñas y listas de libros. Esto le dará a su niño la oportunidad de ver qué es lo que le llama la atención. (Recuerde, al niño, no a usted.)
- **Contemple la idea de un grupo de lectura.** Pregúntele a su niño si le gustaría reunirse con algunos amigos o incluso con familiares a los que les gusta leer. Trate de no tener muchas expectativas. ¡Reunirse al menos una vez es suficiente! Vea qué funciona mejor.
- **Lea en todo lugar.** ¡Y lea en voz alta! Tenga libros, revistas y periódicos a la mano. Marque como favoritos periódicos y revistas en línea, y otras páginas de Internet. Anímelo a que lea la lista inicial de jugadores, menús, mapas, horarios de trenes, tablas de mareas, la línea horizontal en la parte baja de la pantalla del televisor, advertencias sobre el tiempo, la información nutricional de las etiquetas o carteles (ya más o menos tiene una idea).
- **Padres, es hora de leer.** No espere que su niño lea si nunca lo ve leer a usted. Entusiásmese con los libros. “Después de cepillarse los dientes cada noche —dice Von Drasek—, lea por un rato. Es así de fácil”.
- **Recuerde: Escuchar es leer.** Tenga en cuenta los audiolibros. Son útiles especialmente para los niños y adolescentes que tienen problemas para decodificar la palabra escrita. La palabra hablada puede despertar un interés por mirar el libro. También puede animar a su niño a usar audiolibros tal como lo hace en el salón de clases de *READ 180*: siga la lectura de la copia impresa del libro mientras escucha la narración de audio. Muchos audiolibros se pueden bajar directamente de la red al iPod de su niño.
- **Prepárese para sorpresas.** Von Drasek conoció a un estudiante de séptimo grado: “...a quien se le habían hecho muchas pruebas. No había nada malo sobre él; solamente que no había encontrado nada que le gustara leer. Un día descubrió en un estante de mi oficina el libro *After Tupac and D Foster* (*Después de Tupac y D Foster*) escrito por Jacqueline Woodson. (Es la historia de tres chicas de la ciudad de Nueva York que se unen debido al amor que comparten por la música del rapero Tupac Shakur). ‘¿Les permiten escribir sobre este tema?’, preguntó con asombro, mientras lo sacaba y le echaba un vistazo”. Después de inspeccionarlo rápidamente decidió sacarlo de la biblioteca. ¡Hurra!
- **Disfrútelo, luego dónelo.** Decida invertir una cierta cantidad de dinero en algunos libros divertidos y luego done estos libros populares a la biblioteca de la escuela de su niño o a una biblioteca pública para que otros niños los disfruten. “Solo tuve que comprar uno de los últimos títulos de Harry Potter para la biblioteca” —recuerda Von Drasek—, “el resto fueron todas donaciones”.